

Oliver Sacks: un extraordinario médico-escritor, un escritor-médico irrepetible

Elena Guardiola, Josep-E Baños

Departamento de Ciencias Experimentales y de la Salud. Universitat Pompeu Fabra. Barcelona (España).

Correspondencia: Josep E Baños. Departamento de Ciencias Experimentales y de la Salud. Universitat Pompeu Fabra. Dr. Aiguader 88. 8003-Barcelona (España).

e-mail: josepeladi.banos@upf.edu

Recibido el 28 de septiembre de 2015; aceptado el 29 de septiembre de 2015.

No nos importa repetir lo que en ocasiones anteriores hemos confesado: si hay un médico escritor que nos ha cautivado tanto a través de su obra literaria como de su obra científica, éste es, sin duda, Oliver Sacks. Hemos leído, y releído, muchas de sus obras, que han sido motivo de alguno de nuestros artículos¹⁻⁴. En esta ocasión lo decimos de nuevo, pero con pesar, tras conocer su fallecimiento el pasado 30 de agosto. Tenía 82 años^{5,6}.

Oliver Sacks nació en Londres en 1933 en una familia de médicos⁷. Se graduó en la Universidad de Oxford y poco después se trasladó a Estados Unidos donde realizó el internado en San Francisco, en el Hospital Mount Zion (1961-1962), y se especializó en neurología en Los Ángeles, en la Universidad de California (1962-1965). Posteriormente se trasladó a Nueva York, donde trabajó en diversos hospitales, fue profesor de neurología en la Universidad de Columbia y consultor en el Centro Integrado de Epilepsia de la Universidad de Nueva York. Destacado investigador, publicó numerosos trabajos científicos en revistas de gran prestigio pero fue su faceta como escritor-divulgador la que le lanzó a la fama. Así, Sacks publicó once libros de divulgación sobre temas médicos, además de otras obras, la última de las cuales, autobiográfica, vio la luz hace sólo unos meses. Sacks recibió numerosos reconocimientos. *Doctor honoris causa* por las universidades de Georgetown, Tufts, Staten Island, Nueva York, Queen's, Oxford y la Pontificia Universidad Católica de Perú, fue homenajeado por el Instituto Karolinska y el Laboratorio de Cold Spring Harbor. Sus méritos literarios también han sido reconocidos ampliamente y en 2008 fue nombrado *Commander of British Empire*.

Colaborador habitual de *The New Yorker* y de *The New Yorker Review of Books*, así como de diversas revistas médicas, *The New York Times* se refería a él como “el poeta laureado de la medicina”; en este sentido recibió el Premio Lewis Thomas en la Universidad Rockefeller. Era, además, miembro honorario de la Academia Americana de las Artes y las Letras y de la Academia Americana de las Artes y las Ciencias.

Probablemente mucha gente recuerda la película *Awakenings* (Despertares) (1990), en la que gracias a la intuición y la entrega de un joven médico, Malcolm Sayer, un grupo de pacientes se recupera de la afectación causada por una encefalitis letárgica cuando este médico les administra levodopa. Esta película se basa en la obra del mismo nombre, escrita por Oliver Sacks: de hecho, él era el verdadero protagonista, recreado en el médico que encarnó Robin Williams^{8,9}. Ésta, sin embargo, no fue su primera obra, aunque fue la que le dio a conocer. Antes había publicado ya *Migraine* (Migraña, 1967), en la que relataba sus experiencias como paciente, como haría posteriormente también en otras obras: *A leg to stand on* (Con una sola pierna, 1984) y *The mind's eye* (Los ojos de la mente, 2010). En otros títulos como *The man who mistook his wife for a hat* (El hombre que confundió a su mujer con un sombrero, 1985) presentaba una colección de historias sobre casos clínicos que llevaba, con maestría, más allá de las fronteras de la experiencia neurológica. Entre las obras de Sacks hallamos también *Seeing voices: a journey into the world of the deaf* (Veo una voz: viaje al mundo de los sordos, 1989), *An anthropologist on Mars* (Un antropólogo en Marte: siete relatos paradójicos, 1995), *The island of the colorblind* (La isla de los ciegos al

color y la isla de las cicas, 1996), *Uncle tungsteen: memoirs of a chemical boyhood* (El tío Tungsteno: recuerdos de un químico precoz, 2001), *Oaxaca journal* (Diario de Oaxaca, 2002), *Musicophilia: tales of music and the brain* (Musicofilia: relatos de la música y el cerebro, 2007), *The mind's eye* (Los ojos de la mente, 2010) o *Hallucinations* (Alucinaciones, 2012). Su último libro, *On the move*, se publicó en abril de 2015.

Los protagonistas de muchos de sus libros son personas que padecen enfermedades neurológicas. La mayoría son pacientes suyos o enfermos a los que ha podido visitar; en otras ocasiones lo son personas o pacientes de ciertas comunidades en las que, por algún motivo, una determinada enfermedad es más frecuente. Entonces, Sacks se desplaza, realizando largos viajes, y los estudia con detenimiento; es la faceta en la que él se define como "neuroantropólogo": en ella se une la capacidad de comprender la enfermedad a la de entender su repercusión en el paciente y su relación con el mundo que le rodea. A veces, él mismo se convierte en paciente-protagonista y transforma en amenos relatos sus propias enfermedades.

No hay ni una sola frase, ni una sola palabra en las obras de Sacks de las que se pueda prescindir. Con un lenguaje rico y exacto, describe y analiza cada situación, cada personaje-caso-paciente, que rodea de todos sus atributos biográficos, etnográficos, culturales, clínicos, neuropsicológicos y fisiopatológicos. Demuestra así su enorme conocimiento de cada caso y proporciona al lector, que no tiene por qué tener conocimientos de medicina, una visión amplia y comprensible tanto de la enfermedad como de todo lo que la rodea y de cómo lo vive cada paciente; transporta así al lector, hace que se identifique con el personaje y que lo sienta en su propia piel. Estas características, unidas al rigor científico de la obra de Sacks, han hecho que algunas de sus obras, así como su adaptación cinematográfica, se utilicen en la docencia durante los estudios de medicina^{9,10}.

Diversos autores han analizado la obra de Sacks prácticamente desde que empezó a publicar. Wassertein¹¹ ya en 1988 consideraba la importancia de los relatos de Sacks para comprender de manera integral la enfermedad y destacaba su valor tanto en el campo de la neurología como en la práctica de la medicina generalista. Couser¹², por su parte, analizó sus obras desde el punto de vista etnográfico y antropológico y posteriormente Hull¹³ planteó que Sacks fuera considerado como un reinventor de la patografía, el relato biográfico de la enfermedad.

El pasado mes de febrero, Sacks escribió una carta¹⁴ en un importante diario norteamericano; era distinta a las que había escrito hasta entonces y conmovió enormemente a los lectores. Se titulaba *My own life*

(como la autobiografía de David Hume en 1776): en ella Sacks comunicaba que sufría un cáncer hepático metastásico muy avanzado, consecuencia de un melanoma ocular, detectado nueve años antes (al que había dedicado una de sus obras¹⁵). En la carta decía que quería permanecer activo tanto como fuera posible. Confesaba que se sentía intensamente vivo y que sus sentimientos en esos momentos eran, sobre todo, de gratitud: vivir es un enorme privilegio y una gran aventura, decía. Y por eso, quería centrarse solamente en todo aquello que consideraba realmente importante. Tuvo tiempo todavía de publicar su autobiografía, *On the move* (2015), una confesión íntima, una obra distinta a las anteriores. A principios de agosto publicó *My periodic table* en *The New York Times*; estaba ya muy enfermo y lamentaba lo que se iba a perder ante la inminencia de su muerte pero se alegraba por la vida que había vivido. Pocos días después publicó *Sabbath* y en el número del 24 de septiembre, el *New Yorker Review of Books*, ha publicado su último relato, *Urge*. Pasó sus últimos días haciendo lo que más le gustaba: tocando el piano, escribiendo a los amigos, nadando, disfrutando del salmón ahumado y acabando varios artículos. Antes de morir creó una fundación, *The Oliver Sacks Foundation* (<https://www.oliversacks.com/oliver-sacks-foundation>), para mejorar el conocimiento del cerebro humano y de la mente mediante el poder de la narrativa de no ficción y el relato de historias de casos⁵.

Sacks ha sido un hombre extraordinario. Su obra constituye un modelo de aplicación de la literatura y la medicina al conocimiento de la vida humana como experiencia única y de la enfermedad como su inevitable secuela.

Referencias

- Guardiola E, Baños JE. Oliver Sacks y la neurología literaria. *Rev Neurol*. 2014;58(6):277-283. Disponible en: <http://public-files.prbb.org/publicacions/3d66f840-9011-0131-59d1-525400e56e78.pdf>
- Escarcena P, Guardiola E, Baños JE. Oliver Sacks: els neurorelats o la literatura de la neurologia integral. *Annals de Medicina*. 2014;97(2):89-96. Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/AnnalsMedicina/article/viewFile/283424/371346>
- Baños JE, Guardiola E. Oliver Sacks: mirant de cara a la mort. *Annals de Medicina*. 2015;98(2):96. Disponible en: <http://www.acmcb.es/files/499-321-FIT-XER/epistolari1.pdf>
- Baños JE, Loscos J, Guardiola E. Neurooftalmología en la obra de Oliver Sacks: las auras visuales. *Arch Soc Esp Oftalmol*. 2015;90(6):e47-e49.
- Watts G. Oliver Wolf Sacks. Neurologist and author (Obituaries). *BMJ*. 2015;351:h4800.
- Snyder A. Oliver Sacks (Obituary). *Lancet*. 2015;386:1139. Disponible en: [http://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736\(15\)00211-1/fulltext?rss%3Dyes](http://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(15)00211-1/fulltext?rss%3Dyes)
- Oliver Sacks, M. D. Biography. [Consultado el 25 de septiembre de 2015]. Disponible en: <http://www.oliversacks.com/about-oliver-sacks>.
- Jiménez Serranía MI. *Despertares* (1990): la epidemia de los niños que se quedaron dormidos. *Rev Med Cine*. 2007;3(3):102-112.
- Farré M, Bosch F, Roset PN, Baños JE. Putting clinical pharmacology in context: the use of popular movies. *J Clin Pharmacol*. 2004;44(1):30-36.
- Kerr L. Always the same story: familiar narrative structures in Oliver Sacks and

Nancy Mairs. *Fam Med.* 2010;42(2):97-99.

11. Wasserstein AG. Toward a romantic science: the work of Oliver Sacks. *Ann Intern Med.* 1988;109(5):440-444.

12. Couser GT. *The cases of Oliver Sacks: the ethics of neuroanthropology.* Bloomington: Indiana University; 2001.

13. Hull AJ. Fictional father?: Oliver Sacks and the revalidation of pathography. *Med Humanit.* 2013;39(2):105-114.

14. Sacks O. My own life. Oliver Sacks on learning he has terminal cancer. *The New York Times* [Internet]; 19 de febrero de 2015. p. A25. [Consultado el 20 de febrero de 2015]. Disponible en: http://www.nytimes.com/2015/02/19/opinion/oliver-sacks-on-learning-he-has-terminal-cancer.html?_r=1

15. Sacks O. *The mind's eye.* Nueva York: Alfred A. Knopf; 2010 [Versión en castellano: *Los ojos de la mente.* Barcelona: Anagrama; 2011].



Elena Guardiola es doctora en Medicina. Investigadora asociada en la Facultad de Ciencias de la Salud y de la Vida de la UPF desde 2007, se ha especializado en información, documentación y redacción científica, áreas en las que ha impartido numerosos cursos. Su interés por la relación entre la medicina y la literatura se ha plasmado en la participación en varios proyectos así como en la publicación de diversos trabajos.



Josep-E Baños es doctor en Medicina y profesor de Farmacología en la Facultad de Ciencias de la Salud y de la Vida de la UPF desde el año 2002. Ha sido vicerrector de Docencia y Ordenación Académica desde 2005 a 2013. Fue miembro del grupo que recibió una distinción de calidad a la innovación docente de la Generalitat de Catalunya por el empleo de películas comerciales en la docencia de la licenciatura de Biología en 2009.